



LLODIO.

En la provincia de Alava, cuadrilla de Ayala, se encuentra el valle de Llodio, regado por el río Nervion que fecunda sus campos, y atravesado por el camino real que va de Pancorbo á Bilbao, y por el que de Bilbao conduce á Vitoria. Su gran cantidad de árboles frutales y otros, sus frondosos montes, su alegre campiña, los muchos caseríos que se alzan en una y otra parte del río, sus tres puentes de piedra y uno de madera, sus dos iglesias parroquiales San Pedro de Lanuza y Santa María de Yermo, y sus ermitas de Santa Agueda, San Juan, Santa Cruz y San Bartolomé, le dan un aspecto deliciosamente pintoresco que la generalidad de los viajeros no puede menos de admirar. La parte principal de su población se extiende por la amena llanura cruzada por el Nervion, en las tres barriadas de Gardia, la Plaza y Areta, hallándose los demás edificios esparcidos por los montes y encañadas que sirven de límite al llano, componiendo un total de 317 casas y caseríos que se distinguen con nombres propios y peculiares, tomados generalmente de su posición topográfica. La extensión de su término es de cinco cuartos de legua á lo ancho, y lo mismo á lo largo.

Su terreno es generalmente arcilloso. Su clima es templado y muy húmedo. Contiene varias canteras de mármol que admiten un bello pulimento. Nacen en él algunos manantiales de aguas ferruginosas que podrían aplicarse á la curación de ciertas enfermedades, pero que solo se emplean como las de otras fuentes del valle, para los usos domésticos. Sus mas famosos montes, que son el Yermo, el Mostacha y el Tardamonte, se hallan cubiertos, en su mayor parte, de robles y castaños, cuya plantación aumenta diariamente y constituye una gran parte de la riqueza del país.

En el siglo XIII obtenía el Señorío de este valle D. Lope de Mendoza: el hijo y sucesor de este, con el mismo nombre y apellido, fué uno de los ricos-omes que se levantaron contra el rey D. Alfonso el Sabio. En el siglo XV perteneció á la jurisdicción de Vizcaya, circunstancia por la cual concurrió á la junta de Guernica del año 1476, en que Fernando V, esposo de Isabel la Católica, juró y confirmó los fueros de

los vizcainos. Por una real provision de los mismos Reyes Católicos, dada en Valladolid á 15 de febrero de 1491, consta que el valle de Llodio, á causa de los daños é injusticias que á sus moradores hacian algunas personas del país, presentó una petición suplicando que el Consejo tuviese á bien mandar á la provincia de Alava recibirle en su hermandad, y que Sus Altezas acordasen al valle el goce de los privilegios disfrutados por las hermandades alavesas. El Consejo concedió lo suplicado, prescribiendo prestar el juramento de contribuir el valle por su parte á los gastos de la hermandad. A principios del siglo presente estaba dividido para su mejor gobierno en seis aldeas ó barrios, á saber: Larrea, Olarte, Gogenuri, Larrazabal, Isusi y Duviris, que contenian 476 vecinos, gobernados por dos alcaldes ordinarios con jurisdicción acumulativa, nombrados uno por el valle y otro por el Conde de Ayala su señor. Hoy se compone de cuatro cuadrillas que son Gogenuri, Larra, Larrazabal y Olarte, que se subdividen en diferentes barrios. Su casa de Ayuntamiento está en el centro del valle.

La iglesia de San Pedro de Lanuza, situada junto á la Plaza, tiene cabildo compuesto de seis beneficiados que presentaba el Conde de Ayala, como patrono de ella, y que por esta misma razon percibía la cuarta parte de sus diezmos y primicias, dejando las otras tres para los beneficiados, y ademá los diezmos de cinco casas á elección del cabildo para pagar al que tuviese la cura de la iglesia. Este derecho se le disputaron al Conde los fiscales de S. M., consiguiendo al fin en 1824 que el patronato se declarase Real. Desde entonces los cuatro beneficiados y dos medio-beneficiados que componen el total de los seis referidos, con mas un capellan sochantre se nombran, por concurso, en terna por el diocesano y á elección del Monarca.

La iglesia de Santa María de Yermo, situada junto á la cúspide de la montaña de que toma su apellido, está servida por dos beneficiados, y percibe los diezmos como patrona del valle. Parece ser esta la mas antigua de las dos iglesias; y el edificio, segun las noticias que de él tenemos, debe pertenecer al estilo arquitectónico llamado románico y que pre-

2 DE NOVIEMBRE DE 1856.

cedió al *apuntado* ú *ojival*, impropriamente llamado *gótico*. Sentimos mucho no poseer alguna copia de ella que poder presentar á nuestros lectores; pues que segun creemos, es un ejemplar digno de darse al público.

En las ermitas del valle se celebran los Santos titulares con las danzas del pais al son de tamboril y pífano, y con una numerosa concurrencia de gentes de tan buen humor como sencillas é inocentes en sus costumbres.

La vista que encabeza el presente artículo representa un puente piramidal de tres ojos que en el centro del valle cruza sobre el rio Nervion, teniendo á uno y otro lado algunas de las casas desparramadas por la jurisdiccion: á la extrema izquierda del espectador se alza una antigua y ruinosa torre que recuerda los tiempos feudales: algunos árboles y los últimos términos formados por las montañas, completan el vistoso cuadro formado por este punto de vista.

MANUEL DE ASSAS.

DISCURSO

pronunciado en la inauguracion de la enseñanza de lengua Sanscrita en la Universidad Central de Madrid.

POR D. MANUEL DE ASSAS (1).

ORIGEN DE LA LENGUA SANSKRITA.

Si creemos á los Brahmanes, esta lengua es coetánea con el origen de la especie humana, teniendo en ello la misma pretension que otros pueblos que han atribuido á la suya una especie de primacia sobre las demás.

Sir Willian Jones y otros muchos han dado á algunas palabras aun subsistentes en el Sanscrito una antigüedad de cuatro ó cinco mil años; pero el profesor Adelung niega la validez de los argumentos que se han aducido en apoyo de tal suposicion.

Lo que parece cierto es que esta lengua tuvo como primer destino el apropiarse á las prácticas y usos de la religion; y aunque en contra de este aserto se diga que debió ser desde luego lengua popular, porque todos los dialectos hablados en el Indostan dimanar del Sanscrito; este argumento no se tiene por de gran peso desde que se cree que todos los idiomas europeos pueden deducirse de alguno de los comunes de la India; puesto que así como los de nuestra region pueden provenir de los del Asia, igualmente los de aquella parte del mundo pueden proceder del Sanscrito, habiéndose este extendido paulatinamente sufriendo modificaciones en cada pais, sin haberse adoptado con igual pureza por todos ellos. Es decir, que de lengua sacerdotal, y acaso de convencion para ocultar misteriosamente las ciencias ó la religion á los ojos del vulgo, pudo ir pasando por grados al dominio del público.

Si se opina por el contrario que esta es una de las lenguas que desde el principio fueron vulgares, no será fácil averiguar si es una de las que salieron de la confusion de Babel ó si de aquellos dialectos que de estas se fueron produciendo poco á poco, á medida que los descendientes de Noé se fueron separando del centro de poblacion.

PROGRESOS DE LA LENGUA SANSKRITA.

El estudio de la literatura sanscrita nos manifiesta en esta lengua, como dos dialectos, dos estados muy diferentes que corresponden á los dos principales períodos de su historia. En efecto, los monumentos mas antiguos de esta literatura,

los Vedas, sobre otros caracteres que ofrecen, presentan la lengua en un estado primitivo que difiere mucho de aquel en que se encuentra en la época posterior llamada *clásica* por los indianistas. Los Vedas estan escritos en un estilo irregular y casi informe: las palabras se emplean en ellos sin ninguna desinencia gramatical; y, por consecuencia necesaria, sus frases son cortas, y la construccion mucho mas sencilla que en las demas producciones de la misma literatura. Se conoce al mismo tiempo que en aquel período el oído indostánico no estaba todavía habituado á la delicadeza que despues influyó en las formas de la lengua; es decir, que la eufonia no habia aun hecho aceptar sus exigencias. Tampoco habia llegado á obtener la precision de formas que consiguió posteriormente; ni la distincion de los paradigmas parece definitiva. Además, una misma palabra difiere muchas veces por el sentido en el lenguaje védico y en el clásico; y finalmente, el empleo de las preposiciones separables, mas frecuente en los Vedas que en las obras de otras épocas, parece señalar un hecho en oposicion con lo que nos presenta la historia de las demas lenguas, en que las formas tienden á hacerse mas y mas analíticas, al paso que en esta la síntesis parece succeder al análisis. —A pesar de las numerosas revoluciones que de tiempo en tiempo han conmovido al Indostan, aquella parte de él que yace entre el Indo y el Ganges, conserva aun esta lengua íntegra y como intacta.

LENGUAS DERIVADAS DE LA SANSKRITA.

El sanscrito es el padre de casi todos los dialectos hoy existentes desde el golfo pérsico hasta los mares de la China, descubriéndose vestigios de haber estado difundido en casi todas las comarcas del Asia.

Algunos filólogos han encontrado la semejanza de muchas palabras sanscritas con otras persas y árabes, latinas y griegas, no ya en los términos metafóricos que las artes adelantadas y las costumbres refinadas han podido introducir, sino en la base esencial de la lengua, en voces monosílabas, en los nombres de los números, y en las denominaciones de aquellas cosas que primero se conocen y nombran al comenzar la aurora de la civilización.

Las antiguas monedas de muchos distantes y diferentes Estados del Asia estan acuñadas con caracteres sanscritos, y ordinariamente contienen alusiones á la mitología sanscrita; al par que en los nombres de personas, de sitios, de títulos y de dignidades generalmente conocidos aun en los mas lejanos límites del Asia, se hallan manifiestos vestigios de esta lengua.

Hay suficiente fundamento para creer que en un período muy primitivo existió cierta correspondencia entre el Egipto y la India: los indianos pretenden que los egipcios frecuentaron su pais, no como maestros, sino como discípulos, yendo á buscar al Indostan los conocimientos científicos que nadie podia darlos en las orillas del Nilo.

DIALECTOS ORIENTALES DE LA LENGUA SANSKRITA.

El Sanscrito aun en su primitivo estado es casi imposible que fuese completamente uniforme en todos los paises en que se habló; pero si lo fue, ha degenerado por grados, creando una gran variedad de dialectos modernos. Mas allá del Ganges la lengua le llama *Bali* ó *Magudha*, la cual dicen los misioneros, «escasamente,» se diferencia del Sanscrito; el término *Magudha* se dice que significa *mixta* ó *irregular*. En Siam el Sanscrito es aun la lengua de la literatura elegante; y frecuentemente se emplea en todas partes en la India con alguna diferencia de construccion, bajo el nombre de *Devanagari* (la lengua divina). El *Prakrito*, es mas bien un término vago, que significa, segun Mr. Co-

(1) Véase el número 41, páginas 322 y 323 de este tomo.

lebrooke, comun ó vulgar; pero se aplica tambien á la lengua de los libros sagrados del «*Jainas*.» Se encuentra en una pequeña poblacion intitulada *Brief View of the Baptist Missions and Tranlations*, alguna útil noticia relativa á las lenguas y dialectos de la India, en un gran número de los cuales, laboriosas y desinteresadas personas han hecho ó procurado traducciones del total de los escritos que ellas han impreso en Serampore, cerca de Calcutta. Los dialectos que han enumerado, estan distribuidos principalmente en un órden geográfico. Empezando por aquellos que se hablan hácia el Mediodia de la India, como el puro *Sanscrito* y sus menos modificados dialectos, podemos colocar como inmediatas á ellos las lenguas de los países limítrofes de las naciones monosilábicas, hácia el Norte y el Este: hay allí los dialectos de *Nepal*, *Assam* ó *Uhumia*, *Tiperah*, y *Kassai*, del cual se conoce poco mas que las traducciones ya hechas en los dos primeros: el *Bengali* que se habla dentro de Calcutta y sus cercanías; el *Hindí* ó *Hinduví* usado cerca de Agra é impreso en el carácter Devanagrí, cuya fuente contiene mas de 800 variedades de letras y sus combinaciones; el *Urdu* ó *Ordú* es un subdialecto del Hindí, así como el *Brijbassa*, el cual es mas parecido al Sanscrito que algunos otros dialectos: el *Jypura* se menciona como otra lengua perteneciente á las mas semejantes á la sanscrita; el *Hindustani* se habla en el Indostan propio ó bajo Indostan, y dicen ser *diametralmente opuesto* al Hindí: el *Murs* ó «*Mongólico Indostanish*,» parece pertenecer al Mogol, y está mezclado con una buena parte de persa y árabe, aunque hay quien le cree derivado del Hindí: los dialectos de *Udaipura*, *Benares* y *Munipura*, se dicen tambien lenguas separadas: el *Goandé* se habla en Nagpore, en el país de Mahrata; mas al Este se halla *Orissa* ó *Uriya*, cuya lengua está impresa en un carácter que requiere 300 diferentes tipos: el *Telug* ó *Warug* se habla cerca de Cuddalore y Madrás: el *Telinga* mas al Oeste: el *Carnatic* tiene una lengua peculiar, que se asemeja al *Tamul* y se habla desde Paleacate, cerca de Madrás, hasta el cabo de Comorin, y el *Marwa* que parece pertenecer á una parte de este país. No lejos de Cochín en Travancore existe el *Maleiam*; mas al Norte las lenguas de *Malabar*, *Hanara*, y del *Decan*; el dialecto de Malabar es de considerable antigüedad, puesto que se halla en dos láminas de cobre de los siglos VIII ó IX: sigue el *Kunkuna*, hácia Bombay: el *Mahratta* está mas tierra adentro: el *Guzurat* en la costa: y al otro lado del Indo el *Beloshi*, en Beloshistan: al Norte de este hallamos el *Afghan* ó *Pushtu*, el cual contiene mas palabras hebreas que ningun otro de los á él parecidos: la gente se dice haber venido del Norte hace sobre 2,000 años, y que segun una tradicion persa, es descendiente del rey Saul. La lengua sanscrita subsiste algo mas correctamente bajo la familia Meda, en el *Mithridates*; pero pues que forma el eslabon que une las dos familias, puede acaso colocarse convenientemente entre las numerosas especies del Sanscrito; está escrito en el carácter arábigo, con algunas letras adicionales para expresar los sonidos sanscritos. La lengua de *Multan*, al Norte de Sindha, tiene sobre una décima parte de Persa, mezclado con el Sanscrito. Los gitanos (que se asegura haber sido expulsados de una parte de la India por las crueldades de Timar Leng (Tamorlan), hácia los años de 1400, y que fueron probablemente algunos de los *Zingans*, en las cercanías de Multan) tienen en su lengua un gran número de coincidencias con la de Multan, siendo aun mas manifestamente que esta un dialecto del Sanscrito, aunque los gitanos han adoptado muchas palabras europeas, y especialmente esclavas.

El *Maldiviano* es peculiar del grupo de isletas de que toma nombre; los misioneros Baptistas han impreso ya algunos libros en esta lengua. La gente del país parece muy semejante á la de Ceilan. El *Cingalés*, que se habla en gran

parte de Ceilan, es una mezcla de varios dialectos continentales, y se ha observado que los nombres propios de Ceilan, mencionados por Ptolomeo, son de origen Sanscrito. El doctor Leyden da como prueba de la antigüedad del *Malayan*, que el *Temala* de Ptolomeo es derivado de *Tema*, estaño. La conexion de esta lengua con la Sanscrita, no se ha admitido muy universalmente; y algunos, de los que la han estudiado mas están inclinados á considerarla como completamente original; pero en la parte mas pura de la lengua, el Doctor Leyden confiesa que tiene notable semejanza con la Avanesa y Siamesa; las palabras derivadas de la lengua Sanscrita, que él considera como algo menos numerosas, suben sin embargo á 5,000 sobre poco mas ó menos; siendo generalmente menos semejantes al Bali que al Sanscrito, y un número aun menor, está tomado del Arábigo. El carácter de las lenguas monosilábicas está en cierto modo conservado en él. Sir William Jones, consideró el *Malayan* como derivado del Sanscrito: Mr. Marsden supone que ha recibido sus palabras sanscritas por medio de Gujerat; y el Dr. Leyden, que mas bien de Kalinga ó Telinga, y presenta algunos restos de los dialectos de Tamul y Maleialam. Ademas de estos varios orígenes, se dice haber tomado algunas de sus mas sencillas palabras del Javanes y del Búgis; y se ha hecho mas estrecha mente monosilábico, desusando las primeras sílabas de algunas de las voces que ha adoptado. El *Javanes* se dice ser mas antiguo que el *Malayan*: el imperio de Java, fué en su origen poderoso y floreciente: la antigua lengua, fué mucho mas semejante al Sanscrito que al *Malayan*, y se escribió en un carácter peculiar. Aun se hablan dialectos de esta lengua en Bali y en Madura. Leyden cree que los Malayos fueron originarios de Java; y Marsden mas bien que de Sumatra, aunque conviene en que hay algunas razones para conjeturar que una antigua colonia sanscrita pudo haberse fijado en Java hace muchos centenares de años, y haber mezclado su lengua con una supuesta lengua madre de esta raza asiática.

De los dialectos *Sumatranos*, el principal, segun el Doctor Leyden, es el *Batta*, hablado por una gente que ocupó el centro de la Isla, y la cual, como algunas otras naciones indias, conserva todavia el uso de desaprobar sus antiguas relaciones. Su lengua parece ser en parte original, y en parte enlazada con la Malaya y otros dialectos de las islas vecinas. El *Reganga* es principalmente una mezcla de Batta y Malayano. En el *Tampuh* ó *Lampung* hay tambien algo de Javanes. El *Achi* ha sufrido mas el influjo de todas las gerigonzas musulmanas de las cercanías, especialmente del Mapulas del Malabar. Hay otros dialectos de menos nota en Néas y las islas de Poggy, muy semejantes al Batta. Esta lengua está provista de un alfabeto peculiar, el cual es notable por estar escrito desde la parte inferior del papel hácia arriba como los geroglíficos mejicanos; aunque los Battas, así como los Chinos, algunas veces tienen sus libros de tal manera que leen horizontalmente. En Borneo parece que hay varios dialectos ó mas bien lenguas separadas; dos de las cuales, segun el Dr. Leyden son el Biaju y el Tisun. El *Andaman* se pone aquí únicamente á falta de mejor sitio; no pareciendo que tenga ninguna conexion en el Sanscrito, y siendo posible que se parezca mas al de Madagascar: la gente parece pertenecer á los Papuas, raza distinta y original, segun el Dr. Leyden, negra y con cabellos lanudos.

DIALECTOS INDO-EUROPEOS DE LA LENGUA SANSCRITA.

No solamente los Persas y los Malayos, sino que tambien los Slavos y los Germanos, los Griegos, los Latinos, y los Celtas, nos ofrecen idiomas estrechamente emparentados con el Sanscrito. Los señores Bopp, Pott, Benfey, y Eichhoff han demostrado las relaciones del Sanscrito con el Persa, con el Griego, con las lenguas Germánicas y la familia In-

do-europea en general; los señores Burnouf y Lassen, sus conexiones con el Pali de la Indo-China; Guillermo de Humboldt, los del mismo con el Javanés y el Malayo. Mr. Pictet de Ginebra ha desenvuelto mas particularmente la afinidad del Sanscrito con las lenguas célticas; y los señores Adelung y Dorn de San Petersburgo, la existente entre la misma y el Eslavon y el Ruso. La identidad de forma entre el Sanscrito por una parte, y por la otra el Griego, el Latin y los dialectos Germánicos es tan marcada, que un sabio lingüista ha podido decir ser mas fácil notar los numerosos puntos de semejanza de estas lenguas entre sí, que el determinar el carácter propio y especial de cada una. Aunque sin presentar una relacion tan íntima con el Sanscrito, hay aun otras lenguas europeas, tales como el Lituano, el Letton y el antiguo Prusiano, que parecen atestiguar sin embargo un origen comun.

El Sanscrito, puede fácilmente emonstrarse que está íntimamente conexionado con el Griego, con el Latin y con el Aleman, aunque hay una grande exageracion en asegurar la existencia de una grande identidad entre estas lenguas.

Así encontramos solamente dentro del Pater Noster, entre los términos sanscritos, *Pida*, *Pitir*, por Padre, en Griego *ater*; *P Nama* ó *Namadheya*, por Nombre, en Griego *Ono-*

ma, *Onomati*; *Radshiam*, Reino, en Latin *Regnum* de *Rego*; *Manasam*, voluntad, como el Griego *Menúo*, y el latino *Mens*; *Stira*, Tierra, en Griego *Era*, de donde acaso el Latino *Terra*; y *Danim* ó en Devanagri *Dia*, el Dia, en Latin *Dies*.—Hay tambien algunas notables semejanzas de declinacion y conjugacion entre el Sanscrito y el Griego, *Dodami* *Dodasti*, *Dodati*; en antiguo Griego *Didomi* *Didosi*, *Didoti*. En una tableta, cuya fecha es de 23 años antes de Jesucristo, se encuentra *Kritico* por juez, que en Griego es *Crites*, *Criticos*. En una obra de Mister Townsend encontramos algunos bien elegidos ejemplos de semejanzas entre el Sanscrito y otras lenguas; así, *Bhru* es en Inglés *Brove* ceja; *Pota*, á *Boat*, un *Bote* ó *Lancha*; *Bad*, Inglés á *Bath*, en Aleman *Bad*, baño; *Dhara*, en Latin *Terra*; *Nava*, Latin, *Novus*, Nuevo; *Nakta*, Latin, *Nocte* en Inglés *Night* en Aleman *Nacht*, Noche; *Pad*, *Foot*, *Patte*, *Piè*, *Pata*; *Pruthama* ó *Protoma* Primero, de donde se deducen el Griego *Pro-* *tos*, y Latino *Primus*; y *Upadesaca*, *Didasco*, *Doceo*, y *Disco*. Tenemos ademas *Vayajan*, Viento, en Ruso *Vieyanie*; y *Vidhava*, viuda, en Latin *Vidua*, en Aleman *Wittwe*, en Ruso *Vdova*.—El *nr* de los verbos en plural se encuentra tambien en el Sanscrito, como v. g. *Bhavanti*, ellos son; *Dadanti* ellos dan.

(Se continuará.)



RESTOS DEL TEATRO DE SAGUNTO.

Las ruinas de Sagunto hace tiempo que llaman la atencion de los curiosos, ya por lo interesantes que son para el artista y para el arqueólogo, ya por el inmenso renombre

que á su patria conquistaron los saguntinos con sus heroicos hechos.

Entre aquellas venerables reliquias del arte antiguo tie-

nen un lugar preeminente los restos de su teatro; cuya descripción, publicada en 1793 por D. Enrique Palos y Navarro vamos á extraer á continuación, pareciéndonos digna de ello, como hecha por testigo ocular en la época mas favorable al efecto, es decir cuando se quitaron los escombros que en gran parte le ocultaban, y cuando sus deterioros no habian llegado al grado que hoy, ni al que tenian cuando otros curiosos pudieron visitarle despues de que Palos y Navarro hizo de cuenta suya desbrozarle.

«El Teatro Saguntino (dice este escritor) está al pié del castillo á vista de un valle muy ameno frente al Septentrion y nacimiento del sol, en paraje muy acomodado, saludable y oportuno: solo da entrada á los aires Orientales y de Levante, tan frescos en el verano como templados en invierno; pues un monte que le ciñe, le defiende de los aires de Mediodia y Occidente...

»Desde él se descubre un espacioso y dilatadísimo pedazo de mar y las embarcaciones que le surcan, y una verde campiña, que con diferentes árboles floridos que hay en ella, presentan á su tiempo á la vista de los espectadores un ameno y delicioso jardin...

»Y situado nuestro teatro en la concavidad del monte, con esta ayuda natural del sitio, y con el arte é ingenio con que se edificó... se percibe la voz de los actores que en él representan con tanta claridad desde la última grada de encima del *pórtico superior*, lugar el mas apartado del *púlpito* y de la *escena* que desde la primera grada de los *Senadores* la mas inmediata. Esto lo observaron así varias gentes en las comedias que por mi dirección se representaron en los dias 30 de Agosto, 1, 3 y 4 de Setiembre del año pasado de 1785, á cuyo efecto se adornó la *escena* de diferentes decoraciones harto graciosas, de primorosas pinturas, que con diversas mutaciones presentaban varios objetos muy agradables á la vista de los espectadores; y cuantos en el dia concurren á ver nuestro teatro, si hacen la experiencia, quedan gustosamente convencidos, que á una distancia de 210 palmos castellanos como la que hay desde la *escena* hasta la última grada de las de encima del *pórtico superior*, se percibe clara y suave la voz de los que hablan en la *escena*, ó en el lugar que ocupaba el *púlpito*, aunque no la esfuerce mucho, como si estuvieran al lado de ellos: cuando en los teatros del dia apenas se oye á los actores desde sus últimos asientos; defecto que hasta ahora no ha sabido precaver la nacion mas culta de nuestros tiempos. Esto baste por lo que mira á la situacion del teatro: ahora veamos su estructura.

»Es el Teatro Saguntino de *orden toscano*... Todo él es de piedra azul pequeña, mas prolongada que cuadrada, tan perfectamente unida por las juntas, que la argamasa parece especie de betun; á excepcion del *graderio*, que era de piedras sillares grandes, segun vestigios que restan. Y tiene dicho nuestro teatro de un cabo á otro, lo que comprende todo su frontispicio, 461 palmos compartidos de esta manera:—74 que contiene la línea ó diámetro de la *orchestra*, tomadas las medidas de un ángulo á otro de la primera grada de los *Senadores*;—y 195 palmos que hay á cada lado de los ángulos de la dicha grada hasta la pared que cierra el teatro por ambos cabos, el cual contiene aquellas cinco partes principales de que debía constar cualquier teatro para ser perfecto... las que se irán demostrando con su dimension separadamente, y cada una de por sí.

»La *escena*... tiene de un ángulo á otro línea recta 244 palmos de longitud y 44 de latitud. Toda ella se compone de 13 pozos prolongados, uno en el medio, y 6 á cada lado de este, los cuales estaban cubiertos y su *cooptura*, era arqueada ó de vuelta á la parte de la concavidad y llana por la parte de fuera, pues servia de pavimento á la *escena*; y para la mayor firmeza de las paredes intermedias que dividian los

pozos, el diestro arquitecto al tiempo de levantar las dos paredes principales de la *escena*, dejó en el grueso de ellas unos *encajes* ó *cortaduras*, donde entrasen dichas paredes intermedias, y se pudiesen hacer mas fuertes, unidas é incorporadas con las otras. (Se continuará.)

UNA VIOLETA,

POR DON MANUEL IBO ALFARO.

Dedicada á su querido amigo

DON BIENVENIDO V. CANO.

(Continuacion.)

—Eso hace usted? preguntó Adamina asombrada.

—Eso hago yo con las señoritas de la corte; eso no haria en modo alguno con una aldeana.

—¿Por qué?

—Porque el corazon de las aldeanas es un vaso sellado, donde una expresion de amor pudiera ser una chispa que produjera efectos desastrosos.

—Y el corazon de una señorita de la corte? preguntó Adamina.

—Es un vaso ya abierto á las pasiones: es un volcan que arde en deseos; pero en desos de brillar, en deseos de cintas, de adulaciones, de joyas, y donde el amor no es mas que un aderezo como otro cualquiera, y no de los de mas valor. Ve usted todas esas elegantes que nos rodean, que conmovidas están con las lisonjas de sus adoradores? pues no tenga usted cuidado, que ninguna de ellas se morirá de amor. En fin, Adamina, cuando yo me declaro á una de esas damas que tenemos delante, es únicamente para estudiarla; y cuando ella me desdeña, porque no se, ó no quiero hablarle en el tono lloso de esos invéciles; me estoy apoderando de sus ideas, me estoy apoderando de sus afectos: y cuando llega el dia en que se cortan nuestras relaciones, creyendo ella haber quedado victoriosa en aquella liza de amor, el victorioso soy yo; porque ella se despide sin saber nada de mí; y yo me despido sabiendo todo lo de ella: Despues... ella se rie de mí, porque cree que me ha despreciado; porque cree que mi amor ha estado sirviendo de alfombra á sus piés; y yo mas benigno, me compadezco de ella, porque sé que he estado especulando con su carácter, porque me ha servido de modelo para una de las coquetas que pinto en mis comedias.

III.

El baile estaba brillante.

Cien y cien parejas de transparentes faldas giraban sin herir con sus piés la alfombra, y la sentida armonía de un tierno vals de Bossissio arrancaba dulces afectos á aquellos juveniles corazones.

No sabemos lo que Alfredo diria á Adamina, ni lo que esta responderia á Alfredo, porque el ruido de la danza no nos permitió oirlo; pero suponemos que tierna conversacion debió cruzarse entre ellos, porque las facciones de ambos fueron cambiando lentamente, hasta tomar ese dulce colorido que los goces imprimen en una alma entusiasta y sensible.

No queda duda; Alfredo y Adamina debian gozar mucho; porque el primero era poeta; porque la segunda se habia criado en una quinta; y sino miradlos; miradlos cual se doblagan al mágico influjo de la orquesta; miradlos cual giran distraidos por la estancia, cambiando sus miradas; miradlos que lánguidos suspiran, tal vez sin conocer que sus pechos han exhalado un suspiro...

Pero la orquesta calló á su tiempo; las parejas ocuparon sus asientos, y Alfredo y Adamina lo hicieron en el mismo divan donde habian estado anteriormente. Mas algo de ex-

traño se observaba en estos dos jóvenes; Alfredo estaba triste y Adamina pálida.

Una simpatía quizá se había desarrollado en sus corazones, arrancada por la tierna música de Bossissio.

Después de un instante de silencio, hablaron de este modo:

—¿Qué me contesta usted, Adamina? preguntó Alfredo.

—Si fuera cierto lo que usted me ha dicho... murmuró Adamina.

—No se lo he jurado á usted por la memoria de mi padre, que para mí es lo mas sagrado que existe en el mundo?

—Es verdad; y si usted faltara á ese juramento, sería usted un criminal.

—Y si engañara á una joven tan pura como usted, sería dos veces criminal.

—¡Ay! es verdad: si usted me engañara... me haría tan desgraciada... pero no creo que quien sabe sentir como usted siente, pueda ser tan ingrato.

—No lo seré, angel mio.

—Así lo espero de vos.

—¡Oh Dios! exclamó Alfredo levantando los ojos al cielo, gracias os da mi alma porque ha encontrado otra alma que siente como ella siente.

Y fijó una lánguida mirada en Adamina.

Adamina estaba pálida.

—¿Qué tiene usted, Adamina? le preguntó Alfredo.

—No sé, respondió la joven afectada; me estremezco, tiemblo, y no se por qué tiemblo, y mi corazón se aflige, y las lágrimas se agolpan á mis ojos...

—Ah... temblad, temblad... exclamó el poeta, eso es amor: tambien yo me estremezco, tambien yo tiemblo, porque el amor que está naciendo en nuestro corazón nos hace á los dos temblar...

—El amor... murmuró Adamina llevándose el pañuelo á los ojos.

—Si, el amor, hija mia; el amor que es el alma del mundo, que es la vida de las almas virtuosas: el amor que para los dos está abriendo esta noche un encantado porvenir de delicias... ¿no es cierto Adamina?

Y dejó caer su mano entre las manos de la joven.

—Si, cierto es, respondió Adamina; y querian decirme que usted no amaba.

—¿Qué no amaba un poeta! exclamó Alfredo: ¿qué no amaba un poeta cuanto el amor es la nutrición de su espíritu, la inspiración de su alma! ¿Que no amaba un poeta! cuando por amar, como amarse debe, no comprende su amor el comun de las gentes. ¿Qué no amaba un poeta! Tasso, Dante, Homero, Milton... que no habeis amado dicen porque no comprenden vuestro amor... ¿Qué no amo yo porque no he amado las ridículas exigencias de un capricho femenino...! ¡Sí amo, Adamina, si amo!

—Si ama usted Alfredo, respondió la niña, porque su expresión no puede mentir; tambien yo amo.

—¿Tambien usted ama?

—¿Por qué me hace usted esa pregunta? mire usted esta lágrima que se ha desprendido de mis ojos, y ella le contestará.

En este momento tocó la orquesta una polka; y cien parejas se lanzaron al baile. Tambien Alfredo y Adamina bailaron; pero tan luego como en simétricos compases cruzaron dos veces el salón, se pararon junto á una consola donde había un espejo entre dos jarrones de dalias y de camelias.

Los amantes se miraron instintivamente en aquel espejo, y ambos vieron reflejada en su rostro la vehemencia de la pasión que abrasaba sus corazones.

—¿Qué noche tan feliz es esta para mí! exclamó Alfredo.

—¿De veras? preguntó Adamina sonriendo con la sonrisa de los ángeles.

—Toda la vida permanecerá grabada en mi memoria.

—¿Tambien cuando yo me marche de aqui?

—¡Ah! no nombreis ese momento, pues aunque corto será el tiempo que vivamos separados el uno del otro, se presenta lleno de amarguras para mí.

—¡Para usted! para usted que vive en la corte donde sobran distracciones, que sino apagan, embotan los recuerdos... Esa amargura se reserva para mí, ¡infeliz! que volveré á mi quinta; y sola, entre aquellas paredes, sin otra compañía que mi anciano padre y mis criados; sin otras diversiones que mis palomas y mis flores, veré deslizarse uno á uno entre aquella soledad los instantes de mi juventud... siempre fija la imágen de esta noche en mi memoria gozaré en los tibios placeres de un recuerdo; y ¿quién sabe? ¡ay!...

Adamina palideció de repente.

—Usted mismo lo ha dicho...

—¿El qué? preguntó Alfredo asustado.

—El que acaso tenga que llorar no haber vuelto á mi quinta antes de que la corte me haga derramar al volver una lágrima de amargura.

Alfredo calló un momento; pero en seguida la halagó con tiernas caricias; y la inocente niña, sucumbiendo á los halagos de su amante, le correspondió con una dulce sonrisa.

Entonces Alfredo le dijo con cariño:

—Todavía, Adamina, no conservo la menor prenda de V.

—¿Ya la ha perdido V? le preguntó la niña con candor.

—No, respondió Alfredo, cruzando con ella una mirada de inteligencia; esa ha quedado pagada con otra igual ó mayor; ademas el amor es una cosa que no se vé, y yo quiero una que se vea y se palpe, para tenerla á todas horas delante de mí.

—¿Y qué quiere usted que le dé?

Alfredo la examinó un momento de arriba abajo.

—Esa violeta que adorna los encajes de su pecho.

—¿Esta violeta? murmuró Adamina algun tanto alarmada.

—Cosa mas insignificante que esa... repuso Alfredo.

—Para mí, no tanto como usted cree, repitió la joven con tristeza.

—¿Pero no me la da usted?

—Si señor, se la daré á usted, después que usted haya escuchado su historia, para que sepa apreciarla tanto como yo la aprecio.

—Escucho con avidez, dijo Alfredo.

Y la joven con melancólica dulzura habló de este modo:

—Mi papá ocupaba un destino brillante en la corte; pero la delicada salud de mi mamá le hizo abandonar Madrid, y retirarse á la quinta en que me he criado. La salud de mi mamá empeoró por grados, hasta el punto de no poder bajar al jardín, ni siquiera salir de su habitación. Mi mamá tenía una hermana que siempre habitaba en Madrid, y que es mi tía Adela, en cuya casa estoy hospedada. Cuando la indisposición de mi mamá llegó á impedirle salir de su habitación, marchó en su compañía mi tía para ayudar á mi papá en la asistencia de la enferma. Cuanto mas abatida se encontraba mi mamá, mayor afición se le despertaba por las flores: todo su gabinete lo tenía lleno de jarrones con las mas frescas y aromáticas que mi tía y yo le subíamos del jardín; con cacharros donde ella misma había sembrado otras; y por último, una mañana de primavera en que se levantó mas triste que de costumbre, puso en un florero blanco tierra cernida; me hizo subirle una jarra de agua del arroyo del jardín; esparció en el florero un papel de semilla de violeta; la regó con el agua que yo la subí, y lo colocó al sol. Cuando hubo concluido esta operación, á la que mi tía estaba tambien presente, me abrazó y besándome con frenesí, me dijo:—Hija de mi alma, yo no veré nacer estas violetas; pero cuando tu las veas, acuérdate de tu madre que te dió un cariñoso abrazo el día en que las sembró.

(Se continuará.)

A JUANA.

Que tengas la gran simpleza
de plantar cual en un tiesto
mil flores en tu cabeza,
causando risa con esto
á cuantos pasar te ven;
está bien.

Mas que tu relinga (1) engrudes
con rica harina de trigo
dando lugar, no lo dudes,
á que siempre tu enemigo
sea el pobre en general;
está mal.

Que entre delgadita y gruesa
parecer esto prefieras,
y obrando como traviesa
te cuelgues de las caderas
de ropa gran almacén;
está bien.

Mas que tengas por horrible
tu lindo color cetrino
y con afán reprehensible
des unturas de continuo
á tu rostro angelical;
está mal.

Que ademas de la abundante
faldamenta que tu llevas,
una relinga chocante
también á llevar te atrevas
con sogas á *tutiplén*;
está bien.

Mas que en sienes y mejillas
con abundancia te plantes
caprichosas sortijillas,
y des colores brillantes
á tus labios de coral;
está mal.

Que desprecies la pasión
del *pollo* mas guapo y tieso
regalándole á *foison* (2).
calabazas de buen peso
aunque maduras no esten;
está bien.

Mas que llorando por ti
pase el día un botarate
que en su loco frenesí
cometa el gran disparate
de dar muerte á su rival;
está mal.

Que al Prado sombrero lleves
con que tus calvas te tapes
tan blancas como las nieves,
y que de ese modo atrapes

(1) Así se llama el cabo que guarnece las velas de los buques, y como hoy se emplea en muchas partes para armar los miriñaques, no hay que extrañarse de que se dé también por extensión el nombre de *relinga*, al risible ahuecador que tan en boga está.

(2) Con abundancia. Sigamos la moda de hablar francés.

amante en un santiamén.
está bien.

Mas que intentes hacer ver
que eres cándida paloma
cuando el mismo Lucifer
te regalara un diploma
por tu astucia sin igual;
está mal.

Que lágrimas de amargura
derrames con profusión
notando que tu hermosura
sufre al día alteración
que tú no ves con desden;
está bien.

Mas que por esta letrilla
que te levanta una ampolla
y colora tu mejilla,
verme quieras en la argolla
ó frito en una sartén;
esto es lo que no está bien.

DAVID ACEBÁL Y DE ROCHAMBEAU.

EL ULTIMO BENI-OMEYA.

LEYENDA MORISCA,

POR DON VENTURA GARCIA ESCOBAR.

LA TIENDA DE DON BERNAL.

Gira el revuelto bridon
do quiera con brio raro,
y vender quiere muy caro,
su esforzado corazón.

Y ante cada yatagan
siempre está su fuerte acero,
como el roble audaz y entero
ante impetuoso huracán.

A un tajo vuelve un cercén,
para y hiere, ataca y ceja,
y cual fúlgida madeja
los sables chocar se ven.

Uno de los seides viles
ya la traición fermentada
pagó con la infame vida,
á sus golpes varoniles.

Pero también de las venas
del bizarro paladin
fluye líquido carmin
y enrogece las arenas.

Y viendo aquellos traidores
que á estorbar su horrible hazaña
llegaba gente de España
en corceles voladores,

Caen bramando de furor
sobre el héroe de consuno
y el corcel le mata el uno,
con semblante de traidor.

Mas no en valde; que un revés
del bravo, tremendo y breve,
partiendo el cuello á el alevé,
le tiende muerto á sus piés.

Tal fúe, que al dar el corcel
en tierra el postrer singulto,
del moro el hórrido bulto
al par cayó junto á él.

Mas ¡ay! que mientras así
de un traidor toma venganza,
la punta al pecho le alcanza
del yatagan marroquí.

Cae en tierra... en ancha cinta
su sangre del vaso escapa,
y el jubon bordado empapa,
y el florido campo pinta.

¡Si todo acabó! el puñal
blandiendo torbo un beduino,
á él arrójase... ¡asesino!... —
como á la presa el chacal.

Ya está cerca... y el valiente
con esfuerzo sobrehumano,
venciendo al dolor tirano,
salta en pié y cierra de frente.

Y sobre el inerte potro,
al fin, puesta una rodilla,
esgrimiendo la cuchilla,
hiere al uno y para al otro.

Ya no puede el triste mas!...
si pasa un solo momento,
tanto, tan ínclito aliento
perdido, sea quizás.

Que los bárbaros sayones,
ébrios de rabia y despecho,
por la espalda y por el pecho
le asaltan, como leones.

Estréchanle!... El adalid
en torno un cerco de llama
con su alfanje atroz derrama
en aquella última lid.

Dos aceros á la par
sobre él brillan, cual el rayo,
en la tempestad de Mayo,
sobre un náufrago en el mar.

Brilla el acero, arde el viento
en rasgos de viva lumbre,
cual suele en la etérea cumbre
de la nube el rojo aliento.

Es el postrer lance... ¡ah!...
la catástrofe suprema,
la hora del combate extrema!...
un golpe, y no hay mas allá,

¡El va á morir!... ¡con horror
de allí apartad la mirada!..
¡No! que suya es la jornada
salvo está el buen lidiador!..

¡Vedle!... casi aun de hinojos
sobre el fúnebre teatro,
cadáveres mira cuatro,
de cólera y sangre rojos.

¡Absorto está!... su victoria
no comprende... acaso duda
¡si Alláh por dicha le escuda?...
¡será una ilusion de gloria!...

Lo ve... y no lo cree aun!...
¿cómo así?... Porque el no sabe
de su salvacion la clave,
que no es milagro ningun.

El ignora que mi mano
dando al viento agudo arpon,
rompió el torpe corazon
de aquel pérfido africano,

Que al herirlo por detrás,

sintió al acerado filo
roto de su vida el hilo,
sin poder orar á mas.

Y libre del riesgo atroz,
al moro que cara á cara
mortal golpe le dispara,
castigar pudo veloz.

Y aunque exangüe ya su brazo,
y abrumado de fatiga,
la gúmia troncha enemiga,
de su acero al raudito trazo.

Y el arma cae desleal
con trémulo movimiento,
en vuelo sanguinolento
sobre lóbrego jaral.

Lanza el moro un ¡ay!... salvaje;
y saltando en su caballo,
batir le hace el duro callo,
y se pierde en el ramaje.

Y yo con mis escuderos
llego al árabe gallardo,
y atajo con mi tabardo
de su sangre los regueros.

Entonces que soy comprende
á quien debe su salud;
y el fuego de gratitud
sus tristes ojos enciende.

Quiere hablar... pero en su boca
la palabra helada espira;
me estrecha al pecho... suspira...
y cae inerte en la roca.

(Se continuará.)

SOLUCION DEL GEROGLIFICO ANTERIOR.

A un moro en almohadones reclinado
No le dá de las hembras gran cuidado.

GEROGLIFICO.



Director y propietario, D. MANUEL DE ASSAS.

Redaccion y Administracion. calle de Vergara, 4, principal izquierda.

Madrid.—Imprenta á cargo de JOAQUIN RENÉ,
calle de la Union, 3, bajo.